

12-21-2007

Interview no. 1389

Felipe César Chan-noh

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Felipe César Chan-noh by Mireya Loza, 2007, "Interview no. 1389," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Felipe César Chan-noh

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History Project

Location: Buctzotz, Yucatán, México

Date of Interview: 21 December 2007

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1389

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Mr. Chan-noh was born 1926, in Cansahcab, México; he is the youngest of five children; his father worked for the railroad and his mother was a housewife; his mother died when he was young and he was sent to live with his sister; he received very little formal education; he was eighteen years old when he first heard of the bracero program in México City, México; as a bracero he labored in the fields of San Joaquín, California and Sacramento, California picking green beans, strawberries, apricots and lettuce; he labored in the fields of Yuma, Arizona picking cotton; as a bracero, he also worked in Texas taking care of baby ostriches; he returned to Yucatán after his last contract.

Summary of Interview: Mr. Chan-noh briefly recalls his childhood and the financial difficulties he and his family endured; he married at the age of seventeen; when he was eighteen years old he enlisted in the Mexican military; he heard about the bracero program while in the military; he went through the hiring process several years later; he recalls the entire process, including that he recruited forty to fifty men from his hometown to join the bracero program; in addition, he mentions going through the processing center in Empalme, Sonora, México; he recalls that one of the requirements for the braceros was to have calloused hands; he estimates that there were 30,000 to 40,000 men waiting to be processed; he recalls the embarrassment he felt during the physical exams and how rudely they were conducted; he was sent to work in the fields of San Joaquín, California; he goes on to detail provisions, duties, remittances, treatment, friendships, and correspondence; in addition he describes taking care of three hundred to four hundred baby ostriches in Texas and how difficult the work was; despite the hardships that he endured, he explains that the most difficult part of the process was leaving his daughter to join the bracero program; Mr. Chan-noh concludes that he is very proud to have worked with the Bracero program.

Length of interview 43 minutes

Length of Transcript 35 pages

Nombre del entrevistado: Felipe César Chan-noh
Fecha de la entrevista: 21 de diciembre de 2007
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza y estoy aquí con Felipe César Chan-noh. Estamos en Buctotz, Yucatán el 21 de diciembre de 2007.

FC: Pucsós, [Buctotz] Puebla.

ML: ¿Pocsós?

FC: Puc, Pucsós. [Buctotz]

ML: Pucsós. Púcsos.

FC: Sos.

ML: En el Yucatán. Es el, ¿veintiuno o veintidós de mayo?

FC: ¿Hoy?

ML: Veintidós, ¿no?

FC: Veintidós.

ML: Veintiuno de mayo, veintiuno de mayo. Oh, no de mayo, de diciembre, uf, me estoy equivocando.

FC: (ininteligible)

ML: Sí. Sí, 21 de diciembre, disculpen todos que escuchen la grabación, pero... (risas)
Estoy aquí con Felipe César. Así que don Felipe, dígame cuándo nació y describa un poco de la ciudad donde nació.

FC: Pues nací el año 1926 y nací en el pueblo.

ML: ¿En pueblo?

FC: Que se llama Cansahcab.

ML: Cansahcab. Y, ¿cómo es ese pueblo, grande, chiquito?

FC: Pues es más grande que éste y pues está muy bonito, ¿vedá? Actualmente con las modificaciones que le han hecho, carreteras, electrificación, agua potable, mucha comodidad que está actualmente. Y muy bueno.

ML: ¿Usted viene de una familia grande o pequeña? ¿Tuvo muchos hermanos y hermanas?

FC: Pues a decir, grande y a la vez tuve hermanos que todos fallecieron. En esa época yo era el más chico y que actualmente tengo esa entrevista, ya soy el más anciano. Aquellos familiares míos no existen.

ML: Ya no existen.

FC: Cuando se muera Cesar, se acabó esa generación. Ya.

ML: Y, ¿cuántos hermanos y hermanas tuvo?

FC: Hermanos tuve tres hermanos y una hermana.

ML: Y sus padres, ¿a qué se dedicaban?

FC: Mi padre se dedicaba a, pues un trabajo ferrocarrilero, fue ferrocarrilero de acá. Y mi mamá a las labores domésticas, sí.

ML: Y, ¿sus padres tenían propiedad y terreno en ese pueblo o no?

FC: Pues, ¿en el pueblo?

ML: Sí, y afuera del pueblo.

FC: No, fuera del pueblo que yo me acuerde no. Pero en el pueblo se sabe, la casa.

ML: La casa.

FC: El terreno y luego ya nomás. Es todo.

ML: Y usted en su casa, ¿hablaba español o allá hablaban otro idioma?

FC: Bueno, mis padres me hablaban español y mis vecinos, amigos, hablaban maya.

ML: ¿Sus vecinos y sus amigos?

FC: Sí. Ahí que, pues con todos nos llevamos. Tonces de ahí nació el que lo haya, pues, masticado un poco.

ML: Y, ¿sus papás no hablaban maya?

FC: Sí hablaban, pero me hablaban en castellano. Ellos hablaban el español, a decir, sí. Y pues ambas cosas aprendí. Aunque no muy bien, pero las aprendí.

ML: Y, ¿a qué edad empezó a ir a la escuela?

FC: Bueno, después, como a los seis años.

ML: ¿A los seis años?

FC: Sí.

ML: Y, ¿cuántos años fue a la escuela?

FC: Muy pocos porque ya fui, quedé huérfano.

ML: Y, ¿cómo quedó huérfano?

FC: Al quedar huérfano murió mi mamá.

ML: ¿Quedó su papá?

FC: Quedó mi papá, pero mi papá pues necesitaba un servicio de una compañera. Lo cual él no la buscó. Entonces la parte económica de ayuda venía, pero muy limitada. Entonces lesionó parte de mis _____(?), que a esa época, pues no le daban importancia. Así que sí, entonces, algo que yo tengo o que aprendí, pues fue con la intención solo, de esperarme, mi propio esfuerzo.

ML: Y, ¿quién crió pues cuando falleció su mamá a usted y sus hermanos?

FC: ¿Cómo?

ML: ¿Con quién se quedaron?

FC: Con mi hermana, única hermana. Una hermana.

ML: ¿Con su hermana?

FC: Sí. Ya mis otros hermanos iban falleciendo.

ML: ¿De qué?

FC: Enfermedades naturales, sí, pues ya estaban grandes, se enfermaban. Se quedó mi hermana y con ella crecí.

ML: Así que ustedes dos fueron los únicos.

FC: Los únicos que quedamos.

ML: Y, ¿de qué falleció su mamá?

FC: Pues lo mismo, muerte natural.

ML: ¿Muerte natural?

FC: Sí, muerte natural, sí. Natural el sentido que pues cae una enfermedad y ya la edad, falleció.

ML: ¿Pero todos sus hermanos fallecieron joven?

FC: Todos, pues sí, jóvenes. Jóvenes. Uno nada más que me acuerdo que falleció. Estaba aprendiendo la panadería y su, esa época los hornos eran de leña. Entonces al salir de su trabajo, de hornear que le dicen, le cayó el agua, eso le ocasionó una tos o, ¿cómo le dicen? Un catarro, va. Y eso lo mató.

ML: Y, ¿cómo fue su vida con su hermana?

FC: Muy, muy, ¿cómo le diré? Muy este... Pues muy, muy arrastrada decir, porque yo no podía trabajar todavía. Mi hermana no se había casado y mi papá nos daba, pobrecito, limitada para el gasto. Así es que yo no tenía nada.

ML: Así que su hermana y usted vivían aparte de su papá.

FC: Sí, él se casó y yo me quedé con mi hermana en la casa en donde estábamos. Así crecí. Muy limitado de todo.

ML: Y, ¿cuándo fue la primera vez que usted escuchó algo sobre el programa de los braceros? ¿Usted era niño?

FC: No, no.

ML: La primera vez que vio un bracero, que...

FC: No, no, no. Con anticipación le voy a decir. Mire, yo jui, o sea, me llevaron a México conscripto de la clase 26, 25. Bueno, ya a mi edad, dieciocho años. Entonces ahí empecé a oír, por la Segunda Guerra Mundial. Sí, fíjese, yo estaba en la capital, yo oía lo del bracerismo. Entonces hasta que nos dieron o nos retiraron, me volvía a Casacap. Siempre oía de ellos, pero no le daba importancia por parte económica. Ya un poquito con más, a decir maduro de edad, entonces este...

2^{do}: Buenas tardes.

FC: Buenas tardes donita. Veía que, ¿qué pasó? Hola.

(entrevista interrumpida)

ML: Así que estuvo en el D.F. [Distrito Federal]

FC: Sí, como conscripto en el Campo Militar Número Uno, Las Palomas.

ML: Número uno de Las Palomas, ¿se acuerda?

FC: Sí, el número uno, Campo Militar Número Uno, Las Palomas.

ML: Las Palomas.

FC: Exactamente. Allá estuve, claro que sí.

ML: Y, ¿ahí es que escuchó algo sobre los braceros?

FC: No, yo escuchaba, ya que me regresé a Yucatán, les dije, ya que tuve una edad más madura a decir. Veía en el periódico las gestiones que estaban haciendo en otros lados y a mí me sonaba que Yucatán no lo tomen en cuenta. Entonces eso fue cuando reuní a algunos compañeros.

ML: ¿Usted los reunió?

FC: Yo los reuní, empezamos como con cuarenta o cincuenta hombres en Cansahcab. Allá empezó, hicimos la cooperacha como le decimos, para el pasaje. De allá me fui a... Vi en el periódico a don Geracio Luna, que iba a dar una asamblea en La Alameda.

ML: ¿En La Alameda?

FC: Sí.

ML: ¿Dónde queda La Alameda?

FC: ¿Qué usted no es de la capital?

ML: No. Aquí tengo los papeles, pero, ¿dónde queda La Alameda?

(entrevista interrumpida)

ML: Así que, ¿dónde queda La Alameda?

FC: Parece que por la, por don Celes, queda La Alameda, parece.

ML: Y, ¿se fueron hasta allá?

FC: Salimos aquí, en esa ocasión, ya ves que íbamos cortos de dinero, salimos por barco parte ferrocarril hasta Veracruz.

ML: ¿Se fueron de aquí a bar[co], de barco hasta Veracruz?

FC: Hasta Veracruz. Y de Veracruz a México por ferrocarril otra vez llegué a Ivideo. A don Ventura. Fue cuando le di la lista que yo llevaba.

ML: ¿Es con lo qué?

FC: Le di la lista que yo llevaba. La lista de los compañeros braceros y me atendió de maravilla ese señor, ese momento que estaba en la asamblea, me acerqué lo que pude con él, porque no se podía uno acercarse porque la gente es así. Pero yo quería acercarse a lo que fuera.

ML: ¿Usted guardó esa lista?

FC: ¿Cómo?

ML: La lista de los cuarenta braceros.

FC: Sí, cuando empecé, yo la llevé. Y desde que me vio, pues yo creo ya le había dicho, cómo es que me dice: “Ahorita te atiende”, me dice, “ya que termine la asamblea, un poco más acá ahorita”, dice, “sabes que ahorita no te voy a atender, vamos a cenar”, dice. “Ta bien”, le dije, “es que viene con lo otro, un compañero”. “Vamos a cenar, (ininteligible) este vienen a cenar, ¿no?”. “Vamos, tráenoslos”. Fuimos ahí enfrente de allá de, el biciclo. Ahí estaba preparada la cena y todo. De allá, tanta gente también, no pude hablar con él, pero al salir el dice como: “Ve ahorita, o sea, te espero en mi oficina”. “Aunque ya es tarde”. “Sí”, me dice, “cualquier hora, vete”, dice. Me fui como a las diez de la noche allá. A esa hora llegué, tenía ya portero y todo y me recibió. Le di los papeles, hablamos y qué fue, ¿por qué llegué atrasado? Nosotros mandamos un, ¿cómo le llaman? Un aviso, va a decir, que nunca se recibió aquí en Yucatán. Y si se recibió, quizás el presidente nunca lo mostró. Así es que agarré y pues que estaba atrasado. Ya se había cerrado el padrón. Hubo la oportunidad que se abra y metieron esos primer número de braceros. Fue cuando todos tomamos el acuerdo, y se hizo, que yo haga la invitación al pueblo de Yucatán, al estado, al estado de Yucatán. Así es que como, así empezó la cosa.

ML: Pero me puede contar un poco de cómo empezó la cosa para usted como bracero, cuando, la primera vez que usted se fue de bracero, ¿se fue de Yucatán o se fue del D.F. [Distrito Federal]? Cuando se fue de primero.

FC: No, de Yucatán. Sí, no le dije, que después de mi servicio allá del D.F., me vine aquí a Yucatán. Y entonces así como le conté que me fui con don Elasio, don Elasio el ferrocarril, don Ventura, así también me fui por medio de barco, ferrocarril, hasta llegar a Empalme.

ML: ¿Sí?

FC: Pero esas ocasiones que íbamos, se hacía el contrato en La Ciudadela. Se llega ahí un desconocido allá hasta que le llamen, o tenga la oportunidad de entrar a La Ciudadela y le agarraban la lista. Se hace la lista y le mandan a Empalme, Sonora a esperar la lista un mes, dos meses.

ML: Cuando se fue por primera vez, ¿cuántos de aquí? ¿Eran cuarenta que se fueron con usted?

FC: No, no, no. Le hablé cuando llevé la lista.

ML: Cuando llevó la lista con don Ventura. ¿Pero cuando se fue de aquí?

FC: Fuimos como entre seis nada más.

ML: ¿Seis?

FC: Seis.

ML: Y, ¿cuántos años tuvo usted?

FC: Bueno, no, era por contrato.

ML: No, no. Pero, ¿cuántos años tuvo cuando se fue por primera vez?

FC: ¿Edad?

ML: Sí.

FC: Tenía yo creo los veinte, veintiún años.

ML: ¿Veinte?

FC: Sí, veinte, veintidós.

ML: Y, ¿por qué decidió irse?

FC: Pues por las cosas que escuchaba, de que se recogía el dinero pa allá. Y usted sabe, no es ambición sino con la intención de progresar un poco para la casa. A eso me fui. Y sí, buen trabajo, ¿verdad? Claro que con unos miles de pesos era dinero esa vez. Yo logré reunir \$7,000 pesos.

ML: Es mucho.

FC: Y cuando vine aquí, era don César. (risas)

ML: Y, ¿cómo es? Y, ¿cómo es que convenció a los otros braceros que se fueran?

FC: Porque todos lo sabían, pero también otros no saben como... Faltaba uno nada más allá que, pues animarlos. Yo tenía el ánimo, pero también un poco a veces miedo, porque solo. Sin embargo, con ése no me la rifo.

ML: Con seis.

FC: Con seis.

ML: ¿Se acuerda de los nombres de los seis o no?

FC: Sí, todos y cada uno.

ML: ¿Cómo se llamaban?

FC: Lorenzo Adrián, Irán Sánchez, Tomás Ayala. De los otros no me acuerdo.

ML: Y, ¿todos eran del mismo pueblo?

FC: Del mismo pueblo, sí.

ML: ¿Sí?

FC: Sí. Por eso aceptamos.

ML: Wow. Y así que de aquí se fueron en barco hasta Veracruz.

FC: Hasta Veracruz.

ML: Y de Veracruz se fueron en tren.

FC: Ferrocarril. Ferrocarril.

ML: En ferrocarril.

FC: Sí, es eso fue.

ML: Y, ¿qué tan largo fue ese viaje?

FC: ¿Cómo?

ML: ¿Cuántos días duraron en viaje?

FC: Como unos tres días.

ML: ¿Tres días?

FC: Sí, lo menos.

ML: ¿No estaban cansados?

FC: Va uno a lo que va. Se olvida uno del cansancio, está joven, sí. Sí, bueno, bonito, pero es mucho el riesgo que se corre ahí.

ML: Y, ¿usted no, ustedes no estaban asustados? ¿No temían ir a los Estados Unidos?

FC: No. Porque allá, no, no estábamos, al menos yo no me daba cuenta de eso. Como ya le había estado en la capital, pues ya conocía un poquito. Así es que ya encabezaba al grupo ése. Ánimo, vámonos. Y así fue la cosa. Nos salió trabajo, trabajamos y todo.

ML: ¿Cuánto tiempo estuvieron en Empalme, Sonora?

FC: La primera vez estuve como, como un mes.

ML: ¿Un mes?

FC: Sí.

ML: Y, ¿cómo sobrevivían en un mes?

FC: Eso me pregunto hasta yo mismo. Sacando piedras, pidiendo limosna entre los contratados. Si tienen dinero, me daban dinero, si no me daban dulce, porque dan el lonche, le dan unas, unos dulces así grandes, ¿veá? Pues ahí con mi sombrero, porque pierde uno la vergüenza por la necesidad. Y me lo daban. Los centavos me servían para comprar masa, buscamos un bote y ahí en la calle, nos comíamos basura y cuanta cosa y masa y con el dulce le poníamos sabor. Está muy bueno.

ML: Masa y dulce.

FC: Sí.

ML: Así sobrevivieron.

FC: Así. No todo el tiempo, pero había veces que hay centavos, que tomate, que cebolla, algo de tortilla, en fin. Buscábamos de qué manera.

ML: Y, ¿no trabajaron por ahí en Empalme?

FC: Con tanta gente, ¿cómo se va a trabajar?

ML: ¿Había mucha gente?

FC: No hay trabajo. Miles, no baja de treinta mil, cuarenta mil gentes oía decir.

ML: Y, ¿ustedes se sentían diferente porque no habían muchos de Yucatán?

FC: Bueno, cuando estábamos en Empalme, como estábamos en grupo, sí. Lo que sí vi, algo a decir duro, fue cuando me contrataron. Me tocó un campo donde decíamos que puro, de otro estado había y yo, pos único yucateco.

ML: ¿Usted era el único?

FC: El único yucateco entre ellos, ¿verdad? Y ellos se conoce que fueron grupos que igual les entraron porque platicaban. Y las camas eran dobles, uno sobre mí. Y hablaban y hablaban ahí, hasta que día a día, confianza, confianza, hasta que amigos en verdad. Porque yo no tengo quejas de los demás. Muy buenos, buenas gentes, con todos me llevé rebien y ellos conmigo, sí.

ML: ¿Así que al principio ellos como que agarraban desconfianza?

FC: Pues no nos conocemos y yo también, ¿no? Pero ya después, tuvimos esa confianza maravillosa, nos llevamos bien, como amigos en verdad.

ML: Y muchos, muchos habían, no conocían gente de Yucatán, ¿no?

FC: Cantidad, si apenas entrábamos, pues no sé si había tantos yucatecos. Pero ya después que se supo entonces todo el estado iba allá, donde quiera veía yucatecos.

ML: ¿Sí?

FC: Sí, allá, como todo. En todos lados había yucatecos.

ML: Pero al principio no había muchos.

FC: No, no había. No había, no, no había.

ML: Y, ¿dónde? Así que se contrató en Empalme después de un mes, ¿no? Y. ¿ahí cómo, qué pasaba en la frontera para dejarlos pasar? ¿Tenían examen médico o chequeo?

FC: El examen médico que era, pos era una cosa muy ridícula. Bueno, así ridícula. Pero así es la ley allá. Porque le desnuda, a decir un salón casi de este tamaño, sin ropa todo desnudo. Y ahí está la fila en medio, pos para que le vea las partes nobles de uno y si no tiene uno almorranas, sí, inclínese, pero inclínese en verdad, no nada más que por vergüenza no, si no se inclina usted bien, le dan una nalgada que lo oyen todos.

ML: ¿Le daban nalgadas?

FC: Óigame. Y usted pelón, al peluquero, si está usted muy sucio, le separan para el baño, todo. Y así jue pasando, toma de sangre y cuanta cosa. Y luego nos daban el lonchi. Ya entonces ya estábamos contratados así. O sea ya, seguros al viaje para el norte. Ya va, duro, pero sí.

ML: Y después de estar en Empalme, se contrató, ¿a qué sitio de California, se acuerda?

FC: A San Joaquín.

ML: ¿San Joaquín? Y, ¿qué hacía en San Joaquín?

FC: Cuando caí ahí primero el ejote. Luego la fresa. Y luego este, pisca de lechuga.

ML: ¿Usted ya sabía hacer ese trabajo de campo?

FC: Nunca jamás.

ML: ¿Nunca había trabajado en el campo?

FC: Acá en Yucatán sí. Le voy a decir que yo trabajaba en el ferrocarril, en la reconstrucción del camino, lo que le heredé a mi papá, como principio le dije fui al ferrocarril, yo heredé ese trabajo.

ML: ¿Usted así era ferrocarrilero de acá?

FC: Ferrocarrilero, hasta ahora sigo siendo, pero ahí me jubilé y yo decía y oía, ¿qué haces allá? Bajar tomates, ah, terracería aquí, duro el trabajo. Allá debe estar suave. Suave me equivoqué, ya quería venirme. Muy duro el trabajo allá, muy duro.

ML: Y, ¿su primer trabajo acá era en el ferrocarril?

FC: La terracería, reconstrucción de caminos.

ML: ¿A qué edad empezó a trabajar aquí en el Yucatán?

FC: Sí.

ML: ¿A qué edad empezó a trabajar aquí en el Yucatán?

FC: Muy joven.

ML: ¿Muy joven?

FC: Diecinueve años, sí.

ML: ¿Diecinueve años?

FC: Sí.

ML: ¿Así que trabajó unos años en el ferrocarril antes de irse?

FC: Pero con permiso me venía. Pedía permiso y me iba a, o sea me daba el sindicato, me da permiso y me voy.

ML: ¿Le dio permiso de irse?

FC: Sí, me daba ahí veces, seis meses, cinco meses, según yo le suplicaba, ¿veá? Pero había que pagar las cuotas sindicales, todo. Cuando apenas yo llegue, un día de descanso o dos y luego mientras gestiono otra vez mi retorno al trabajo.

ML: ¿Usted se había casado antes de irse a los Estados Unidos?

FC: Ya, ya me había.

ML: ¿Qué edad se casó?

FC: Muy, muy chico, como de diecisiete años.

ML: ¿Diecisiete?

FC: Sí, mi necesidad lo hizo también. Y así como veía a mi papá andar también sucio, creo, como compa sí me ayudó. Según él, me casé.

ML: Y, ¿cómo es que conoció a su esposa?

FC: Bueno, pues como todo, en los bailes.

ML: ¿Bailes?

FC: Sí, bailes. Fui a su casa, iba a visitarla, como todo. Enamorado. No he pasado por esa etapa.

ML: (risas) ¿Sigue enamorado?

FC: Bueno a la fecha. Usted sabe la costumbre con los años que lleva uno. Pues, quizás enamorado no, pero sí la costumbre se hace fuerte, sí. Que era tanto, que uno hace falta como también me hace falta. Por el servicio, ¿me entiende? Por la comida, por los frijolitos, lavar ropa, otras cosas. Que se enferma uno, también ella, en fin. Por eso.

ML: Y, ¿ustedes tuvieron boda chica o grande?

FC: Chica, chica, de acuerdo a mi situación, como le digo. Tuve padrinos, unos que otros invitados. Esa época se daba la costumbre en las bodas, el chocolate con pan. Y si daba usted mantequilla, mejor todavía.

ML: (risas)

FC: Y una que otras cervezas o coca, fiesta de matrimonio. Así pasó mi matrimonio, o sea mi boda.

ML: ¿Sí?

FC: Sí.

ML: Y así que estuvo casado unos cuantos años antes de irse de bracero.

FC: Sí, duré casado. Tuvimos una niña. Entonces cuando me fui de bracero, lo más doloroso, dejar a mi niña. No hablaba, ta chica todavía, pero sí se daba cuenta ella, porque me acuerdo mucho la noche que me vinieron a buscar los compañeros en taxi. Bueno, ya llegó el momento, yo me voy, haciéndome de valor, ya mero _____(?). (risas) La destapé en la hamaca. Hizo sus ojotes, mejor la volví a tapan, ay no lloro. Bueno, ay nos vimos y así me fui.

ML: ¿Así que ella no se dio cuenta cuando se fue?

FC: Pues no, otro caso cuando regresé, uno de tantos viajes que iba, ¿verdá? Sucedió lo mismo, pero en una de las veces que regresé, su mamá le platicó: “Ya va a llegar un señor, ese señor es tu papá”. Y ella salía temprano por las mañanas, la vi sentadita en la calle, pero no me conoce. Así cuando llegué la vi, la abracé. Y aquí empieza a llorar y a empujar. (risas) Empezó a gritar a su mamá: “Aquí me roba este señor”.

ML: (risas) Ella pensó que...

FC: Como traje una muñeca se lo di, con eso se contentó.

ML: ¿Le traje una muñeca desde los Estados Unidos?

FC: Ya traía cosas que, increíbles, digo que no todos lo traen. Yo le traje hasta manzanas encarameladas, cuidándolas ahí, no sé cómo.

ML: ¿Manzanas de caramelo?

FC: Sí, para que coma. Traje chabacanos que se piscaba en la temporada que yo estaba allá. El mayordomo hacía chabacano y como me llevé mucho con él, al quitarme me dice: “Toma Chano”, dos pomos así. Pues entre mi maleta, cuidado no se vaya a aporrear y un montón de chucherías, así como somos los mexicanos. Que toallitas, que pañuelos, que ropas interiores, en fin. Y unas que otras, ¿cómo le dicen? No, este, no es oro, ¿cómo le llaman? Este...

ML: ¿Plata?

FC: No, tampoco. Filigrana, no es filigrana, ¿cómo le dicen al? Lo, lo hacen al hacer ollas, pero no son de oro ni de plata, ¿cómo le llaman?

ML: Como...

2^{do}: De fantasía.

ML: De fantasía.

FC: Fantasía, exacto.

ML: ¿Trajo joyas de fantasía?

FC: De un montón, ahí está muy precioso todo. Vea qué bonitas cosas hay allá, pero una cosa preciosa. Pues cosas hay allá, para ellas, ¿veá? Zapatitos, que... Bueno, en fin, yo ya traiba eso. Allá me llevaba una bolsa de ropa, cuando venía con dos maletas llenas de cosas. Llenas, sí era una cosa maravillosa y unos que otros centavos, más lo que yo les mandaba.

ML: Y la primera vez que usted se fue, ¿así que usted nunca había hecho el trabajo de agricultura?

FC: Nunca lo había hecho. Jamás había yo planeado, crecí, ya le digo, estaba muy fuerte.

ML: Y, ¿no le preguntaron en la frontera si había hecho? (risas)

FC: No, no, no, no.

ML: ¿No?

FC: No, nomás le ven las manos a uno. Pero yo estaba lleno de callos, ¿sabe cómo? Pues pura, puro hierro manejo. La terracería, barretas, picos y cuanta porquería que llevan, puras... No, si nomás lo vieron, vámonos.

ML: Así que pensaron que usted sí sabía trabajar agricultura.

FC: Sí. Pero y también pensé que, ¿quién lo va a bajar eso? Hasta durmiéndolo, durmiendo ya quería. (risas)

ML: (risas) Y, ¿cómo es que aprendió a hacerlo?

FC: Pues con los demás compañeros. Lo más duro que vi es el algodón.

ML: ¿Por qué?

FC: Bueno, primeramente porque el clima de allá, yo estuve en Yuma, Arizona. Ése fue otro lado. Sin embargo como le vuelvo a decir, la necesidad es aguantarme, para traer los centavos. Son casos de heroísmo más, hoy creo no lo hago. (risas)
Pues...

ML: Así que después de California, después de estar en...

FC: San, Sacramento.

ML: En Sacramento, ¿regresó o se recontrató?

FC: No, regresaba. Hubo, pos hubo ocasión que me recontraté. Fue cuando fui a Texas. De ahí me tocó Yuma, Arizona.

ML: Y se recontrató a Yuma.

FC: A Yuma. Y a mí me tocó, me tengo que ir y me fui.

ML: Después de Sacramento, ¿usted regresó hasta Yucatán?

FC: Empalme.

ML: ¿Hasta Empalme?

FC: Sí.

ML: ¿Qué hizo en Empalme?

FC: Volverme a enlistar, para volver, que me contraten otra vez.

ML: ¿Sí?

FC: Sí. Así lo hice.

ML: Y, ¿estuvo otra vez en la calle de Empalme?

FC: Otra vez, pero ya tenía ya más centavitos que traía de por allá. Y más tranquilo por la familia.

ML: Sí.

FC: Sí. Y sí, este, sí me volvieron a contratar, pero ya le digo para donde, ya me imaginaba que era para California, no.

ML: ¿A dónde lo mandaron?

FC: No le digo que a Yuma, Arizona.

ML: ¿A Yuma, Arizona?

FC: Sí, a Yuma. Después [es]tuve...

ML: Y, ¿cómo le gustó Yuma? ¿Cómo era el campo?

FC: Bueno el lima, le voy a decir, referente a la limitación en cualquier campo que hubiese estado es en abundancia. Sí, abundancia a la _____(?), situación de acá es bastante, leche, carnes y cuanta cosa que las costumbres de allá, se lo dan a usted.

ML: Y, ¿qué comían acá en ese entonces?

FC: No, yo pos me refiero aquí no estamos acostumbrados a que frijol con puerco, que frijolitos así, que pollo que al lado de allá, por decir, es demasiado. Para el desayuno le dan blanquillos, mucha tocineta, pan blanco; sin medida me refiero que pueda comer avena, leche y su fruta además de eso. Luego a trabajar. Así es que yo lo veía bien, muy bien. Y así nos fuimos pasa[ndo], este, pasando. Luego de California, Yuma y este, en el otro estado, ¿cómo se llama? Este, Texas, ¿no?

ML: Se fue a Texas.

FC: Texas.

ML: Pero después de Yuma, ¿regresó a Yucatán?

FC: A Empalme, no, no.

ML: Oh, otra vez a Empalme.

FC: Otra vez allá, le había buscado, me gustaba, estar contrati, estar negociado, estar fregado ahí. (risas)

ML: Así que regresó la tercera vez.

FC: No. Dos veces y la tercera vez regresé aquí a Yucatán, fue cuando dijo de mi hija.

ML: Cuando vio a su hija.

FC: Sí, exactamente. Y luego ya me iba, pedía permiso. Hasta llegaba el tiempo y el secretario general del sindicato me decía: “¿No vas a ir esta vez?”, dice, “pero me traes algo, no te olvides”. (risas)

ML: (risas)

FC: “Ya le traigo algo. Si me va de buenas, yo se lo traigo”. Y buscaba cualquier cosita ya para, para ahí que se sentía satisfecho también. Que cigarros, que unas camisetas de *sport* o para su esposa, el sache de jabón. Allá buscaba qué.

ML: Y, ¿cómo lo recibían aquí cuando regresó? ¿Todos estaban, querían hablar con usted, querían preguntarle cosas sobre los Estados Unidos?

FC: Pues sí, los familiares y hay veces a los vecinos venían a ver lo que traía. Ya pos tanta humanitaria de esos, cualquier cosita, juguetitos, que cualquier... A los vecinitos. Eso sí, nunca me negué a: “Es mío”, no. Si estaba a mi alcance: “Toma, toma”. Por eso me venían a ver. Muy contento también. Pero ya le digo, dos días en la casa y luego vámonos otra vez a trabajar.

ML: Y cuando estuvo ahí las primeras veces en Sacramento y en Yuma, era cuando no había mucha gente de Yucatán, ¿no?

FC: Sí, no había gente. Yucatecos no había.

ML: ¿No extrañaba usted?

FC: Pues en parte sí. Porque yo quería platicar como estamos ahorita. Que sea al menos paisano. Pero eso no, puro pues de otro estado, como le digo. Y sin embargo ya después satisfecho. Jamás me peleé con, a blofear o pelear. Nada, nada. Sino hasta que salimos: “Carnal ahí nos volvemos a ver”, y bueno, rebien. En eso sí, muy bien, Dios nos ha de contener.

ML: Y cuando estuvo allá las primeras veces, ¿le escribía a su esposa?

FC: Naturalmente. Tanto de ellos para mí, como yo para ellos.

ML: Y, ¿duraban mucho las cartas para llegar o no?

FC: Pues unos quince días o mes. Sí, según, eran muy seguidas, pero sí. Sí nos teníamos contacto por escrito, sí, sí les escribía.

ML: Y, ¿le mandaba usted dinero?

FC: Yo a ella sí, yo le mandaba dinero.

ML: Y, ¿con quién vivía en ese entonces su esposa?, ¿se quedó sola?

FC: No, pues taba mi papá, ella se fue con su papá y su mamá, que estaban ahí sería.

ML: Así que no se quedó sola.

FC: No, no sola. No, claro que sí.

ML: Y la segunda vez que usted se fue hasta allá, porque fue la primera vez a Sacramento y luego se reenganchó en Yuma.

FC: En Yuma.

ML: Y luego cuando volvió, ¿a dónde se fue?

FC: A Texas.

ML: A Texas.

FC: Texas.

ML: ¿A qué parte de Texas?

FC: San Antonio.

ML: ¿San Antonio?

FC: San Antonio y estuve en Fort Worth.

ML: Fort Worth.

FC: ¿Le sabe?

ML: Sí, conozco Texas.

FC: Luego allá hay un campo que se llama Werfort, hasta Sallysburg. Todo eso allá andaba trabajando.

ML: Y, ¿qué? ¿Qué estaba haciendo?

FC: Cuidando pollitos de avestruz.

ML: ¿Cuidando los avestruces?

FC: (risas) Me tocó ese trabajo.

ML: Y, ¿qué?

FC: Me decía el mayordomo: “Pollitos”, me dice, “pollitos, cada pollito ése”.

ML: ¿Había muchos braceros ahí cuidando avestruces?

FC: No, yo era el que yo atendía el corral esos de, ¿cómo se llama? Ya desde, desde los pollitos, a decir. Pero unos corrales grandes, que tienen el tamaño de esto, todo eso. enía como tres a cuatrocientos pollitos. Aparte están los papás de los pollitos. Que cuando había que darles alimento, el patrón venía, iba conmigo. Agarraba una estaca, decía: “Ponle la comida a los animales allá, yo te protejo”, me dice. Fui cerca de la reja...

ML: Y, ¿por qué lo tenía que proteger?

FC: “Porque son muy bravos”, me dice, “espera que se alejan ahí, que son muy bravos esos animales”. Yo no, nunca vi que ataquen ni nada, ¿verdá? Pero tampoco desobedecía la regla ésa de provocarles que... no. Me confesé que es peligroso nomás yo. Ahí, ahí estuve. Tardé también allá. Allá cuidando a los pollitos, muy fastidiosos.

ML: ¿Por qué?

FC: Porque andaban jalando mi pañuelo, los botones, mi cachucha.

ML: ¿Le quitaban los botones de la ropa?

FC: Sí, pero estaban jalando nada más, son bastantes. Muy torpes en ese aspecto. Yo les llevaba su comida o la limpieza que hago, en una carretilla los recojo. Carretilla de alzar. Viene esos animales y se meten, ¿verdá? No pueden salir de la cosa, de la carretilla. ¿Qué les cuesta retroceder? No eso no, no bus, no... (risas) Yo empiezo a vacilar eso, me daba risa también. Hasta que los agarro y los quito de... Tuve un percance que yo cometí sin darme cuenta. Uno de esos pollitos que

dicen, traía un plumaje muy bonito. Y yo digo: “Esas plumas yo me las llevo”, y lo agarré, pero se quitó con todo y su piel. Entonces temprano venía el veterinario. Quesque los voy a soltar con el veterinario, viene. Le dije: “Ya vio uno que está lastimado”. (risas)

ML: Porque le había jalado las plumas. (risas)

FC: Le jalé las plumas, le quité tanto así hasta de piel. Le dije: “Aquí está el animal ése. Yo no sé qué le pasó a ése. “Agárralo”, me dice. Lo agarré y ya lo cura él. Jamás volví a quitarle nada, por miedo, sí, sí. Y muy delicados, porque este, la grava, si los deja así, lo que escarba la grava lo tragan. Cuando, el primer día que yo estuve allá, vi al dueño que acaba de hacer la operación a uno de esos animales muertos y le sacó la, a decir el buche, lleno de piedras. “Eso lo mató”, me dice. Taba yo recibiendo todavía. “Mucho cuidado con ellos”.

ML: ¿Cuánto tiempo duró cuidando las avestruces?

FC: Parece como ocho meses.

ML: ¿Ocho meses?

FC: Sí, hasta que ya estaban grandes. Las van sacando y van trayendo, sacan y hacen.

ML: Y, ¿cuán[do]? Y después de ahí, ¿a dónde se fue?

FC: Me vine a Yucatán. Sí, me vine a Yucatán.

ML: Y, ¿se recontrató de nuevo?

FC: No, a Yucatán.

ML: Sí, después de...

FC: Con el tiempo sí.

ML: Pasó tiempo aquí en Yucatán.

FC: Exactamente, y me volví a ir. Ya le dije que seis veces fui.

ML: Y luego, ¿a dónde fue la cuarta vez?

FC: Siempre California entonces. Yo me refería a que varios, o sea los tres estados conocí. Pero las veces que entraba, por ejemplo en California, otro estados, estados o sea California, estuve... Bueno, ya se me olvidó el nombre, pero ahí en Mentica.

ML: ¿En dónde?

FC: En Mentica, Manteca.

ML: Manteca.

FC: San José.

ML: San José.

FC: Y este, Wilcox.

ML: Wilcox.

FC: ¿Lo conoce usted?

ML: Sí.

FC: ¿Ha oído hablar ahí de Wilcox? Y otros lugares, no me acuerdo qué.

ML: Y, ¿estaba haciendo ahí trabajo de agricultura?

FC: Pura agricultura. Ejote y todas esas cosas, mucha agricultura. Allá sí, el riego, me metieron de regador todo, así.

ML: Y ya al final, ¿sí habían más yucatecos?

FC: Ya. Ya entonces ya, sí porque entonces en esas ocasiones, yo no aceptaba que vayan a Empalme, sino las listas, salía en el periódico.

ML: ¿De aquí?

FC: De acá del estado. Y usted agarra de aquí a Empalme, llega usted en Empalme de contrato y vámonos. Que no tarde, que no sufra, va. Porque esas quejas ya había llegado a muchos, que la gente se estaba, los braceros están pasando necesidades. Se modificó todo eso y se acabó, era más cómodo.

ML: ¿Era más cómodo?

FC: Entonces ya los permisos ya...

ML: Ya...

FC: Ya limitados.

ML: Y, ¿ya conocía usted muchos más yucatecos en el trabajo?

FC: Bastantes conocía, ya acá entonces los conocía, porque se iban y los de mi pueblo, y todos que se van y...

ML: Cuando veía a los de su pueblo allá trabajando, ¿le tocó trabajar con algunos de su pueblo?

FC: Cómo no.

ML: ¿Sí?

FC: Al algodón.

ML: ¿Sí?

FC: Sí, el algodón.

ML: Y, ¿ustedes?

FC: Yo estuve con uno que me enseñaba lo del algodón. Usted ya vio que se pisca el algodón a fregazos(??).

ML: Y ustedes cuando se veían, ¿hablaban en maya con uno con otro?

FC: Hay veces, sí.

ML: ¿Sí?

FC: (risas) Lo que, en que me acuerdo me da risa, así en los mexicanos allá. Si estábamos quitando, decir por la mañana, en un campo, se acabó el trabajo, nos van a pasar a otro y de casualidad, las trocas o camiones como les llaman allá, se

enfrentaban y el mayordomo mientras habla, oía el grupo de una troca con las otras.

ML: ¿Hablando en maya?

FC: No.

ML: Hablan español.

FC: Disparates, muertos de hambre, despatear perros. Y nosotros también aquí, era nada más puro relajo.

ML: Era relajo.

FC: Sucios, piojosos y que guacha(??) eso y que por bueno, era relajo nada más. La ruego, se oía la risa de todos ahí. (risas) Muertos de hambre, mexicanos, me parece que nosotros también no somos mexicanos. Estábamos en la misma situación, nada más era el modo de saludarse de ellos. Y muchas cosas agradables, bueno.

ML: Y así que cuando ustedes se encontraban, cuando encontraba otro que hablaba maya y empezaban a hablar maya, ¿los otros mexicanos no se quedaban viéndolos?

FC: Viendo, cómo no.

ML: (risas) Y, ¿qué decían?

FC: Sí que no, hubo unos que le escribía. Estuve en un campo, ahí le dije, pero huérfano. Estuve en casa de ellos y cuando vieron que soy maya, por mi apellido, me dice este Yaker, “claro que sí”, le dije. “¿Sabe maya?”. “Algo”, le digo. “Pues

es bilingüe pues”. “No a perfección, pero sí sé”. “¿Cómo se dice tal cosa? Y, ¿cómo tal cosa?”. Y les gustaba.

ML: ¿Sí?

FC: Y lo empezaban a escribir. La ortografía no sé tanto, porque, pues ya le dije, carecí mucho de estudios más profundos. Pero lo que entendía, como le voy a decir, escribir sí le escribo, pero le escribo bien aunque no tenga la ache [h] o alguna cosa, pero sí lo escribo.

ML: Y, ¿nunca allá lo discriminaron por ser maya?

FC: Nunca, jamás, jamás.

ML: ¿Nunca decían otra cosa...?

FC: Ya hasta me di...

ML: ¿Otros mexicanos?

FC: No, no, no. Si hasta uno me dijo: “Bueno, y su apellido se parece al de Charlie Chan, el artista”, me dice. ¿Ya? Sí, aquí la señorita.

ML: ¿Pues cuál es? Antes de terminar, ¿cuál es como su recuerdo favorito de estar en los Estados Unidos?

FC: Que yo les haya brindado una buena amistad como recibí de ellos, un buen trato. Ojalá y ya los viera otra vez, me gustaría verlos. Estuve en Morelia en una asamblea. Me dio ganas de preguntarle a todo el público, porque estaba yo en el estrado, cuando Ventura. Tuve un amigo que se llamó o se llama, no sé, se murió.

Se llevó como hermano conmigo, dijo bien, vive o no vive, quién sabe. Pero esos son los recuerdos que tengo. Hasta hoy veo mis maletas, veo cositas que...

ML: Nos tenemos que mover. ¿Así que ve sus maletas de vez en cuando?

FC: Sí, ropas, que hasta hoy existen.

ML: ¿Todavía tiene?

FC: Todavía tengo. Que no las uso con frecuencia.

ML: Perfecto, muchas gracias por la entrevista.

Fin de la entrevista